

ENTREVISTA AL SECRETARIO DE HACIENDA Y CRÉDITO PÚBLICO, ERNESTO CORDERO ARROYO, POR KATIA D'ARTIGUES, CONDUCTORA DEL PROGRAMA SHALALÁ, EN CANAL 13 DE TELEVISIÓN.

MÉXICO, D. F., 10 de marzo de 2011.

Katia D'Artigues: Pasa.

Ernesto Cordero: ¿Cómo estás Katia?

Katia D'Artigues: Bien y tú.

Ernesto Cordero: Bien, bien.

Katia D'Artigues: Qué bueno. Mira, te quiero dar un tour por la casa. Esta es la sala, aquí está ya servida nuestra comida, enchiladas y sopa de fideo, tal cual pediste.

Ernesto Cordero: Perfecto.

Katia D'Artigues: Pero tomémonos un tequila ¿Te parece bien?

Ernesto Cordero: Me parece muy bien.

Katia D'Artigues: Siéntate aquí ¿Sí tomas tequila, verdad?

Ernesto Cordero: Sí.

Katia D'Artigues: Oye Ernesto ¿Y tú maleta?

Ernesto Cordero: ¿Mi maleta?

Katia D'Artigues: Sí ¿No trajiste tú maleta?

Ernesto Cordero: No.

Katia D'Artigues: No sabes que ahora Shalalá va a ser un reality show.

Ernesto Cordero: No me digas ¿Aquí nos vamos a quedar?

Katia D'Artigues: Así es. Primero el tequila, dale un traguín. Se va a convertir en un reality show y yo aquí te tengo 6 mil pesos. Tu reto será vivir un mes con 6 mil pesos, te vamos a conseguir un par de niños que van a ser tus hijos, tienes que conseguirles una escuela privada.

Entonces como yo ya me voy de Shalalá te va a tocar pagar la renta; el teléfono no, porque las tarifas de interconexión están muy altas, y la luz sí es muy cara ¿Cómo ves?

Ernesto Cordero: Me parece muy bien.

Katia D'Artigues: Y si no te alcanzara, tengo estos billetes ¿Los has visto?

Ernesto Cordero: Mira nada más.

Katia D'Artigues: Los viste.

Ernesto Cordero: Lo malo es que esto, se me hace que no se aceptan fuera de aquí.

Katia D'Artigues: No verdad, fuera de aquí no. Como premio te tengo este banderín del Puebla, para que no me odies tanto, después de hacerte esta broma.

Ernesto Cordero: Muy bien, muchas gracias.

Katia D'Artigues: Porque sí eres de Puebla, ¿no?

Ernesto Cordero: Sí, sí, te lo agradezco mucho.

Katia D'Artigues: Salud. Porque eres un hombre con sentido del humor.

Ernesto Cordero: Gracias. Salud. Oye ¿cuánto tiempo me voy a quedar aquí?

Katia D'Artigues: Pues un mes.

Ernesto Cordero: Un mes.

Katia D'Artigues: ¿Quieres contarlo?

Ernesto Cordero: No, no, no.

Katia D'Artigues: Te lo puse en billetes de a 20 para que te dure.

Ernesto Cordero: No, está bien, supongo que está bien.

Katia D'Artigues: Oye Ernesto ¿Cuántos twitt´s te llegaron por esa declaración?

Ernesto Cordero: Muchos.

Katia D'Artigues: Muchísimos.

Ernesto Cordero: Muchos, muchos.

Katia D'Artigues: Qué se siente ser un (inaudible)

Ernesto Cordero: Mira, yo creo que no fue nada cómodo, creo que se malinterpretó lo que dije; siempre el comentario fue en el sentido de que las clases medias en México tienen ingresos que, no creas que son muy altos, que son ingresos que son bastante magros.

Katia D'Artigues: ¿Cuántas personas viven con menos de 6 mil pesos?

Ernesto Cordero: Mira, el ingreso familiar de 6 mil pesos está entre el cuarto y el quinto decil de ingresos, es decir, como entre el 40 y el 50% de las familias viven con menos de 6 mil pesos, y el comentario era en el sentido de reconocer que verdaderamente las familias hacen milagros para salir adelante con ingresos de esa magnitud, de ese tamaño. Y el comentario iba en el sentido de que por eso era muy importante seguir creciendo económicamente, por eso era importante tener estabilidad de precios, para que los precios no crecieran, para que las tasas de interés cada vez fueran más bajas y poder apoyar a estas familias, que verdaderamente son muy luchonas y hacen milagros por salir adelante con estos ingresos.

Nunca fue mi intención, ni mucho menos, el decir que con eso se vive holgadamente. Al revés, era un reconocimiento al esfuerzo que se hace y de lo importante que es seguir creciendo económicamente, que las familias puedan ir poco a poco consolidando un patrimonio, que tengan acceso a un crédito, a una tasa de interés bastante baja, que los precios no eran opción a su patrimonio y era en ese sentido el comentario.

Yo creo que fue muy lamentable que se haya malinterpretado esto, y bueno, pues sí generó una reacción, yo creo que con toda justicia en un sentido muy adverso.

Katia D'Artigues: Muy adverso.

Ernesto Cordero: Sí.

Katia D'Artigues: ¿Ya te acostumbraste Ernesto, a estar en el ojo público?

Ernesto Cordero: Yo te diría que sí, ya tenemos varios años en el servicio público.

Katia D'Artigues: Once ¿no? ¿Cuántos más?

Ernesto Cordero: Mira, yo entré a trabajar en el gobierno en 1993, pero no todo el tiempo estuve en el gobierno, estuve un par de años; me fui, hice una suspensión para continuar mis estudios.

Katia D'Artigues: Tú Doctorado ¿No? En Pensilvania

Ernesto Cordero: Sí, me fui a la Universidad de Pensilvania y regresé en el 2000 y trabajé en el Centro de Estudios del Partido Acción Nacional en la Cámara de Diputados, en la Fundación Miguel Estrada Iturbide, y después regresé al gobierno.

Katia D'Artigues: Ya siendo diputado ¿no?

Ernesto Cordero: No, no era diputado, dirigía la Fundación

Katia D'Artigues: Que es como un thing than panista ¿no?

Ernesto Cordero: Es un thing than panista para los legisladores. Les ayudamos con el análisis técnico de las iniciativas, en fin; y ya en el 2003 regreso al servicio público a Banobras y luego a la Secretaría de Energía y después a la Secretaría de Hacienda.

Entonces sí ya tengo un rato y sí, es complicado estar en el ojo del huracán, como bien lo mencionas, pero bueno, así es esto y lo hacemos con mucho entusiasmo y con muchas ganas.

Katia D'Artigues: Claro. Oye, vamos a comer ¿Te parece bien?

Ernesto Cordero: Sí, vamos, muy bien.

Katia D'Artigues: También una cerveza para ti.

Ernesto Cordero: Muy bien.

Katia D'Artigues: Nos llevamos el tequila, por si acaso.

Ernesto Cordero: Aquí dejo mis 6 mil pesos en billetes y mi banderín.

Katia D'Artigues: Otra cosa que dijiste en esa conferencia, decías que los mexicanos éramos muy exigentes Ernesto, que muchas veces percibíamos de manera muy negativa cosas que sí estaban mejorando ¿Crees eso? ¿Y no solamente en la economía?

Ernesto Cordero: Yo lo que te diría es que afortunadamente los mexicanos somos muy aspiracionales y creo que está muy bien, que cada vez aspiremos a ir avanzando cada vez más rápido; creo que eso es importante. Lo que sí hay que tener cuidado es que no por querer avanzar más rápido se desconozca lo que hemos avanzado en la dirección correcta.

Porque el no reconocer los avances que se han tenido, y no digamos en los últimos meses, yo creo que en los últimos años en México, que hemos podido consolidar una democracia; que hemos podido consolidar libertad, libertades

políticas, libertades económicas, derechos sociales y que hemos podido avanzar en todo ese camino, pues no por querer avanzar más rápido, que todos queremos avanzar lo más rápido posible, pues de alguna manera se nos olvide lo que nos ha costado avanzar en la dirección correcta y los logros que tenemos en la dirección correcta.

Entonces yo creo que eso es importante no perderlo de vista.

Katia D'Artigues: ¿En ese sentido, en el día a día, tú crees que este gobierno, como integrante del gobierno, crees que está siendo injusta la opinión pública con ustedes?

Ernesto Cordero: Yo creo que a lo mejor lo que tenemos que hacer es un esfuerzo muy importante por comunicar mejor las cosas. Creo que en eso y lo que pasó hace un par de semanas es una gran lección, en lo personal. Creo que hay que comunicar mejor las cosas que estamos haciendo. Creo que la ciudadanía tiene todo el derecho a criticar, a cuestionar el rumbo que tiene su gobierno, por eso vivimos en una democracia y nosotros también tenemos todo el derecho de comunicar lo mejor posible los avances y los logros que tenemos como gobierno, que yo te diría que en esta administración han sido muchos, Desde el punto de vista social, desde el punto de vista económico hemos avanzado mucho, hemos mejorado las condiciones de vida de muchas familias mexicanas, como nunca antes se había hecho, afortunadamente, y yo creo que eso hay que comunicarlo.

Katia D'Artigues: También el rezago es brutal, ¿no? Supongo.

Ernesto Cordero: El rezago con el cual se toma el país, es un rezago muy importante que hay que irle avanzando poco a poco, es a lo que me refiero, los rezagos son desde hace muchas décadas y no porque el rezago sea en muchas décadas hay que cambiar de rumbo cada seis años. Creo que lo importante es ser disciplinados, ser consistentes, seguir con las políticas públicas que están demostrando tener buenos resultados y seguir en esa trayectoria. Creo que México está llamado a ser, en un par de décadas, un país muy diferente al que tenemos ahora, un país con un mayor desarrollo económico, con prosperidad, con mayor justicia social.

Katia D'Artigues: Equidad.

Ernesto Cordero: Estamos avanzando hacia allá, todo indica que vamos hacia allá. Evidentemente ninguna sociedad de las desarrolladas, en términos económicos y sociales, se construyó en un par de años, esto lleva décadas, lleva lustros hacerlo y nosotros, yo creo, estoy convencido que vamos en la dirección correcta y no hay que desviarnos ni confundirnos.

Katia D'Artigues: O sea que, parafraseando lo que tú dijiste en esa declaración que se tradujo mal, dices tú, fue que beneficia mucho a las personas que viven en una situación de pobreza la estabilidad macroeconómica ¿No? hiciste un

reconocimiento a que eran familias luchadoras.

Ernesto Cordero: Sí, sí, y así, en ese sentido fue la declaración Katia, y sin lugar a dudas, lo que más ayuda a las familias, a las familias de clase media en México y a las familias que están en condiciones de pobreza, es precisamente la estabilidad económica. La estabilidad económica significa mayores empleos, mayores ingresos, eso significa que pueden empezar a constituir un patrimonio. Si este crecimiento se hace en un entorno en donde los precios no suben muy rápido, como es el caso de México, pues eso permite que tu nivel de vida no se erosione conforme van creciendo los precios, donde afortunadamente no es el caso de México.

Eso hace también que haya tasas de interés muy bajas en México, que puedas comprar poco a poco una televisión, un refrigerador, en algunos casos un coche, en algunos casos una vivienda y poco a poco se va saliendo adelante, se va formando un patrimonio.

Katia D'Artigues: Y, o...

Ernesto Cordero: Mira, me mencionaba, estaba viendo los datos de Infonavit, el 70% de los jefes de familia que tienen un crédito del Infonavit ganan menos de 4 salarios mínimos. Entonces te da una idea que sí hemos logrado, aún con ingresos bastante modestos, como son 4 salarios mínimos, que cuesta mucho trabajo salir adelante con un ingreso de 4 salarios mínimos, sí hay familias que con esos ingresos, que son muy luchadoras, que están pudiendo tener acceso a una casa, de formar un patrimonio, de construir un mejor futuro para sus hijos...

Katia D'Artigues: Claro, tú fuiste Secretario de Desarrollo Social, lo debes saber bien, caminaste todo el país ¿O no?

Ernesto Cordero: Casi todo el país, bueno, el país es extenso, pero sí puedo decir que conocí municipios muy, muy pobres.

Katia D'Artigues: ¿El más pobre?

Ernesto Cordero: El más pobre del país.

Katia D'Artigues: ¿En Guerrero?

Ernesto Cordero: Sí.

Katia D'Artigues: Cochoapa El Grande.

Ernesto Cordero: Sí, Cochoapa El Grande, Santa Teresa el Nayar, en Nayarit. En el norte del país, en las zonas áridas de México hay una pobreza insospechada, generalmente pensamos en pobreza donde sí hay zonas muy pobres en Guerrero, en Oaxaca, en Chiapas, mucho más lacerante.

Katia D'Artigues: ¿Cuando viste, eso qué te provocó a ti como persona?

Ernesto Cordero: Mira, yo creo que hay, por supuesto, una tristeza muy profunda. Cuando tú vas y visitas algunos municipios que están en pobreza extrema en algunas partes del país y tú ves a los niños que con mucho esfuerzo están en la escuela, hay una escuela, y donde, pues con muchas carencias y son escuelas bastante humildes, pero sí se hace un esfuerzo por que los niños estén en la escuela; tienen un componente alimentario del programa Oportunidades, los niños tienen una beca, hay servicios de salud, hay una clínica cerca donde la madre, como parte del programa lleva a los niños y ella misma se atiende.

Hay esperanza de que se pueda romper el círculo intergeneracional de la pobreza en esos niños, esos niños tienen la certeza de que van a estar mejor que sus padres.

Katia D'Artigues: En esos puestos te mueve la esperanza, supongo yo, por lo que me estás diciendo.

Ernesto Cordero: Sí, en estos otros municipios en México, donde afortunadamente son los menos; donde sí los niños ya tienen a los 5 años condiciones de desventaja absoluta, una desnutrición profunda, las madres están descalcificadas; donde no hay una escuela cerca; donde no hay un acceso a un médico cerca y donde te das cuenta que lamentablemente para esos mexicanos las condiciones de vida van a ser lamentablemente igual que las de sus padres, que están en un rezago.

Katia D'Artigues: ¿Qué haces con eso, qué haces al ver algo así?

Ernesto Cordero: Bueno, llevarles política pública.

Katia D'Artigues: Pero personalmente qué haces con tus sentimientos Ernesto.

Ernesto Cordero: Bueno, yo creo que te encoge el corazón, pero yo creo que es parte de, por lo que eres servidor público en algún momento; en algún momento creo que todos decidimos ser servidores públicos porque consideramos que era un camino para mejorar las cosas en nuestro país de la manera más efectiva posible. Hay gente que es posible a través de la sociedad civil, hay gente, hay distintos mecanismos para poder hacer que las cosas avancen; los que somos servidores públicos en algún momento pensamos que tenemos un mayor impacto desde el gobierno, desde alguna posición de gobierno, y bueno, ese es el momento de hacerlo, de ver por qué no han llegado los programas alimentarios, los programas educativos ¿Cuál es el problema? Son generalmente comunidades muy dispersas donde cuesta mucho trabajo llegar, donde en algunos casos son hasta medio seminómadas estas familias.

Y bueno, hay que tratar de concentrarlos, hay que tratar de concentrarlos en algún tipo de comunidad y ahí llevarles los servicios públicos; hay que hacer un esfuerzo por tener médicos itinerantes, unidades médicas móviles que puedan llegar hasta ellos y...

Katia D'Artigues: Es una estrategia integral.

Ernesto Cordero: Desde luego, es una estrategia integral que va a llevar muchos años llevarla a cabo. Yo te diría que la política social en México, México es un país de renta media, México no es un país pobre, es un país de renta media que tiene un reto de pobreza enorme.

Katia D'Artigues: A ver ¿No es un país pobre?

Ernesto Cordero: No, México no es un país pobre, es un país, tampoco es un país desarrollado, no somos un país rico, es un país que está en la transición de llegar a ser un país desarrollado, nos va a llevar probablemente varios lustros llegar a serlo, pero en las condiciones de pobreza, existen muchos mexicanos en condiciones de pobreza.

Katia D'Artigues: Millones.

Ernesto Cordero: Y donde hay retos de pobreza muy importantes, pero donde, por ejemplo los mexicanos en condiciones de pobreza extrema, tal y como se define en el Banco Mundial, como se define en las instituciones multilaterales, que son mexicanos que viven con menos de un dólar 25 centavos al día, pues en México son cerca de 8 millones de mexicanos los que viven en esas condiciones, comparados con países que son considerados países en pobreza, donde cerca del 50% de su población vive en esas condiciones.

Katia D'Artigues: Como...

Ernesto Cordero: Países africanos, como la India; países como Haití. En México son 8 millones, que son muchísimos, son muchísimos los mexicanos que viven en esa condición y hay que salir adelante junto con ellos.

Ahora, un dólar con 25 es muy poquito, entonces hay otras mediciones que son un poquito más amplias y donde conforme vas ampliando esa línea la vas ampliando a 4 dólares, la vas ampliando a 6 dólares, pues siguen siendo familias que viven con mucha...

Katia D'Artigues: Pobreza.

Ernesto Cordero: (inaudible) económico, que les cuesta mucho salir adelante.

Katia D'Artigues: No sé, a veces a mí me suena a eufemismo eso de la pobreza alimentaria, patrimonial y demás ¿No? Bueno, provecho, está buena la sopa.

Ernesto Cordero: Sí, gracias ¿Está buena?

Katia D'Artigues: Sí.

Ernesto Cordero: Yo creo que sí.

En la nueva medición que tiene el Coneval, que le llaman el Indicador multidimensional de pobreza, donde no nada más miden condiciones de ingreso sino, por ejemplo, si la familia tiene acceso a servicios de salud, tiene acceso a educación, tiene acceso a seguridad social, y es un indicador bastante más amplio, yo creo que vanguardista a nivel internacional, pues lo que indica es que mexicanos en condiciones de pobreza extrema multidimensional, que de por sí hasta los mismo nombres son complicados...

Katia D'Artigues: Sí.

Ernesto Cordero: ...son alrededor de 11 millones de mexicanos, que tienen carencias, ya sea de ingreso o de servicios de salud o de educación o de seguridad social.

Katia D'Artigues: Sí, caray, Ernesto, pero qué te dice eso del país en el que vivimos, caray.

Ernesto Cordero: Creo que lo que hay que ver es cómo estábamos hace algunos años y ver que hemos venido avanzando. Creo que eso es lo importante, no frustrarnos, hay que seguir adelante, hay que seguir con política pública muy importante, hay que seguir llegando a las familias que más lo necesitan. Creo que eso es lo más relevante, pero hay que ver si vamos avanzando o no. Creo que eso es, al final de cuentas, lo que es importante, hay que...

Si las cosas, si las políticas públicas están mejorando, por ejemplo, casi todos los indicadores de mortalidad infantil, de mortalidad materna, de condiciones de bienestar en las viviendas, pisos de cemento, acceso a educación, agua entubada, drenaje, electrificación, absolutamente todos esos indicadores en México, afortunadamente se ven mejor que lo que se veían hace algunos años, lo cual quiere decir que se están haciendo las cosas bien.

Y evidentemente todavía quedan muchas viviendas que electrificar, todavía quedan muchas viviendas que dotarlas de agua potable, muchas viviendas que dotarlas de drenaje, sin duda, sin duda, y por eso hay que seguir trabajando, pero son menos de las que había hace algunos años, y eso es lo que nos debe de marcar la ruta y continuar por allí.

Katia D'Artigues: Pues sí. A ver, ya para cerrar el tema, porque yo quiero hablar de ti, quiero que me platicues un poco quién eres, de dónde vienes, etcétera. Bien. A todas esas personas que se quedaron con la idea de que tú dijiste en una

declaración pública que uno podía vivir con seis mil pesos y pagar una vivienda, tener hijos en escuelas privadas y coche ¿Qué les dirías?

Ernesto Cordero: Yo diría, Katia, que estoy apenado de que se haya malinterpretado de esa manera mi declaración; que en el contexto en el que lo mencioné es que hay familias muy luchonas, que con ingresos de seis mil pesos, que son ingresos donde se vive con mucha... muy apretado en el día a día, pues... pero hay familias que salen adelante haciendo milagros con estos ingresos. Yo en ningún momento dije que esto era un ingreso suficiente para poder vivir.

Katia D'Artigues: Eres hijo de Ernesto Cordero, un gastroenterólogo ¿No? Que ahora es investigador de la UNAM, e hijo de Graciela Arroyo, enfermera de... maestra, y una de las primeras personas que impulsó políticas públicas de equidad de género en el país ¿Tú nunca pensaste en ser doctor?

Ernesto Cordero: Bueno...

Katia D'Artigues: Bueno, en ese tipo de doctor.

Ernesto Cordero: Bueno, sí me sorprende la investigación Katia. Sí, efectivamente, esos son mis padres. Sí, en algún momento pensé ser médico, probablemente por ahí cuando estudias quinto de bachillerato.

Katia D'Artigues: ¿Y qué pasó?

Ernesto Cordero: No, me gustó más el área uno que el área dos, el área uno...

Katia D'Artigues: Claro.

Ernesto Cordero: Que es físico matemáticas, me gustó más que el área dos...

Katia D'Artigues: ¿Siempre fuiste bueno para las matemáticas?

Ernesto Cordero: Sí, siempre, desde muy chico.

Katia D'Artigues: ¿Sí?

Ernesto Cordero: Sí.

Katia D'Artigues: ¿Sí?

Ernesto Cordero: Sí.

Katia D'Artigues: ¿Y cómo te decidiste a estudiar actuaría, porque eso estudiaste en el ITAM?

Ernesto Cordero: Yo entro a estudiar área uno en sexto de prepa pensando que me gustaría ser ingeniero. En ese momento me gustó, y ya estudiando el último año de bachillerato pues me gustaban mucho las matemáticas, me gustaba mucho el cálculo, me gustaban mucho las materias de matemáticas, álgebra, geometría, pero la física como que no me gustaba tanto, entonces es cuando empiezas a hacer tu búsqueda de...

Katia D'Artigues: De carreras y demás.

Ernesto Cordero: ...carreras, y empiezas a averiguar qué carreras existen, y me llama la atención la carrera de actuaría, que son en realidad matemáticas aplicadas...

Katia D'Artigues: Aplicadas.

Ernesto Cordero: ...pues a muchas cosas, a la estadística, a las finanzas, a la economía, a ciencias sociales, a la demografía, en fin, hay muchísimas aplicaciones. Y decido que a lo mejor no estaba listo para tomar una decisión tan definitiva de a qué me quería dedicar, como cuando tenía 17, 18 años.

Katia D'Artigues: Oye, eras bien estudioso, ¿verdad?, Ernesto, ¿o no?

Ernesto Cordero: Regular, regular.

Katia D'Artigues: Regular, qué es regular, a ver cuéntanos.

Ernesto Cordero: Bueno, digamos como todos. Yo creo que en algunas cosas tienes facilidad, otras te cuestan más trabajo.

Katia D'Artigues: ¿Pero no eras así como nerd? ¿O sí?

Ernesto Cordero: Pues yo creo que... No, yo creo que normal.

Katia D'Artigues: ¿No?

Ernesto Cordero: No. O depende a quién le preguntes, pero no, yo creo que era bastante normal.

Katia D'Artigues: Ya. ¿Qué también jugabas futbol americano?

Ernesto Cordero: Sí, jugué futbol americano.

Katia D'Artigues: ¿En qué posición? ¿Qué aprendiste tú de ese juego? ¿Cuánto tiempo jugaste futbol americano y en dónde?

Ernesto Cordero: Bueno, yo jugué poco tiempo futbol americano, jugué tres años futbol americano, toda la secundaria, pongámoslo así, que son desde los 12 hasta los 15 años, jugué futbol americano.

Katia D'Artigues: Es un deporte fuerte.

Ernesto Cordero: Es un deporte muy bonito, es un deporte en equipo, es un muy buen deporte y donde en realidad aprendes a confiar en tus compañeros, tus compañeros confían en ti y aprendes a dar tu máximo esfuerzo todo el tiempo y a nunca darte por vencido. Yo creo que es...

Katia D'Artigues: ¿Eso te sirvió?

Ernesto Cordero: Sin duda, sin duda.

Katia D'Artigues: ¿En la vida o cómo?

Ernesto Cordero: Sin duda, sin duda alguna. Yo creo que yo soy muy jugador en equipo, o me doy por vencido fácilmente, siempre estoy tratando de sacar, dando el segundo y tercero y cuarto esfuerzo en lo que sea necesario.

Katia D'Artigues: Tienes sólo una hermana ¿Verdad?: Graciela.

Ernesto Cordero: Tengo una hermana: Graciela.

Katia D'Artigues: Y ella se dedica a la filosofía.

Ernesto Cordero: No, mi hermana es pedagoga.

Katia D'Artigues: Ah, pedagoga.

Ernesto Cordero: Pero hiciste muy bien tu tarea, ella estudió en la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM la carrera de pedagogía, que se estudia allí.

Katia D'Artigues: Como tu mamá.

Ernesto Cordero: Mi mamá estudió una maestría en la...

Katia D'Artigues: O sea maestra, pues.

Ernesto Cordero: Sí, sí, mi mamá, sí, mi mamá también estudió un posgrado en la Facultad de Filosofía y Letras. Y mi hermana actualmente es investigadora, ella hace... estudia ciencias de la educación y...

Katia D'Artigues: ¿Aquí o en España?

Ernesto Cordero: No, mi hermana estudió su posgrado en España y dirige un centro de educación, de evaluación educativa en la Universidad Autónoma de Baja California, ella vive en Ensenada.

Katia D'Artigues: Ah, ok. En general, yo sé que es una pregunta muy amplia, pero ¿Qué le aprendiste a tus papás, Ernesto?

Ernesto Cordero: Creo que son muchas cosas. Yo creo que a mis padres les he aprendido muchas cosas. A mi papá afortunadamente todavía le puedo seguir aprendiendo.

Katia D'Artigues: ¿Lo ves seguido?

Ernesto Cordero: Sí, sí.

Katia D'Artigues: ¿Sí?

Ernesto Cordero: Sí, lo veo... no tan seguido como a él le gustaría, pero yo creo que sí trato de darme, al menos una vez a la semana, la oportunidad de darme una vuelta y visitarlo.

Katia D'Artigues: ¿Viven aquí?

Ernesto Cordero: Mi papá vive en el D. F.

Katia D'Artigues: Porque tú naciste en Puebla, ¿no?

Ernesto Cordero: No, yo nací en el D. F.

Katia D'Artigues: Ah, en el D. F.

Ernesto Cordero: Yo creo que soy el único chilango que le va al Puebla.

Katia D'Artigues: Sí eh ¿Por qué?

Ernesto Cordero: Yo creo que ni los poblanos le van al Puebla...

Katia D'Artigues: ¿Por qué le vas al Puebla?

Ernesto Cordero: ...pero yo le voy. No lo sé. Desde muy chico me gustó el Puebla. Pero te diría, de mis padres aprendí yo creo que a valorar el esfuerzo, a no darte por vencido fácilmente, a valorar las cosas que tienes. Creo que crecí en una familia de clase media donde nunca tuve... nunca me faltó nada, pero tampoco nunca me sobró nada.

Katia D'Artigues: O sea, tus papás sí luchaban por pagar tu colegiatura.

Ernesto Cordero: Sin duda alguna, sin duda alguna, como muchos padres de familia en México. Ellos le pedalearon muy duro para que yo pudiera pagar... pues pagar mi... la educación. Mi papá, su principal problema es que siendo médico nunca supo cobrar, nunca pudo tener una práctica privada que mejorara los ingresos de la familia porque nunca sabía cobrar. Entonces mi papá... y muy orgulloso, mi papá es médico jubilado y médico jubilado del ISSSTE.

Katia D'Artigues: O sea que regalaba sus consultas o...

Ernesto Cordero: No, en la parte privada cobraba muy poquito, pongámoslo así, entonces él decidió que más bien y lo que le gustaba era la práctica clínica, y él era... trabajaba en el Centro Médico de Especialidades La Raza, y ahí trabajó muchos años; se jubiló siendo médico del IMSS y también en el ISSSTE, y actualmente da clases de historia y filosofía de la medicina en la UNAM, donde siempre, desde hace muchos años daba clases.

Katia D'Artigues: ¿Tú mamá? Oye, hay un premio que tiene su nombre.

Ernesto Cordero: Sí, mi mamá fue enfermera.

Katia D'Artigues: Murió hace poco ¿Verdad?

Ernesto Cordero: Sí, mi madre murió en el 2005, bueno, ya no hace tan poco. Y mi mamá tiene una historia de práctica clínica importante que es precisamente en donde conoce a mi papá, pero aparte ella toda su vida se dedicó a dar clases en la UNAM. Y la Universidad Nacional, la Escuela de Enfermería de la UNAM pues es probablemente la escuela de enfermería más importante del país, donde confluye gremialmente la enfermería de México y donde se pueden hacer muchas cosas.

Y mi mamá hizo mucho por la enfermería en México, por mejorar las condiciones de vida de las enfermeras, por lograr el reconocimiento profesional que se merecen las enfermeras. Mucha gente piensa que las enfermeras son como los asistentes de los médicos y no es así. La enfermería es una profesión en sí misma, y donde las enfermeras hacen trabajo que no hacen los médicos, que los médicos no pueden ni saben hacer, y evidentemente las enfermeras tampoco hacen trabajo de médico.

Entonces logró el reconocimiento profesional de la enfermería, mejores condiciones. Cuando mi mamá sale de la UNAM se vuelve asesora del Secretario de Salud en cuestiones de enfermería y luego forman la Comisión Intersecretarial de Enfermería en la Secretaría de Salud, que es, digamos, en términos de gobierno, la máxima instancia de las enfermeras en México, y de ahí también pudo seguir haciendo varias cosas hasta que fallece.

Entonces mi mamá sí tiene, digamos, sí hizo una vida por mejorar las condiciones de las enfermeras, muy importante, y también hizo muchas cosas en términos de salud pública, en términos pues de equidad de género, en cosas de reconocer

muchas de las patologías y muchas de las enfermedades que agravan principalmente a las mujeres, sobre todo a las mujeres más pobres. Mi mamá tuvo ahí bastantes artículos y bastante desarrollo, sobre todo a principios de los 70, cuando probablemente poca gente escribía estas cosas. Entonces sí...

Katia D'Artigues: ¿Sabes qué te cambió la mirada en cuanto empezaste a hablar de tu mamá?

Ernesto Cordero: Yo creo que fue... probablemente, probablemente.

Katia D'Artigues: La extrañas, supongo.

Ernesto Cordero: Sí, desde luego. Le tengo una... bueno, le tuve un gran cariño de madre y una gran admiración.

Katia D'Artigues: Claro. Hablemos de otra mujer: Cristina Keller; dónde la conociste, quién es, a ver, cuéntanos.

Ernesto Cordero: Cristina es mi esposa, es mi amiga, mi compañera; la conozco en el ITAM, ella estudiaba matemáticas aplicadas, yo estudié actuaría, que son carreras muy parecidas, que comparten muchas materias, entonces ahí nos conocimos, desde 1987, que entramos a la universidad, que estudiamos la universidad.

Katia D'Artigues: Y se casaron cuándo.

Ernesto Cordero: Nos casamos en 1994, noviembre de 1994. Entonces nos conocimos ahí, pues nos hicimos primero amigos, luego nos hicimos novios...

Katia D'Artigues: Allá entre trigonometría y trigonometría...

Ernesto Cordero: Entre... Exacto, entre trigonometría...

Katia D'Artigues: ¿Sí?

Ernesto Cordero: ...analíticos.

Katia D'Artigues: ¿Le ofreciste tú hacerle...? ¿Ah sí?

Ernesto Cordero: No, yo creo que era... Ella era mucho mejor para las matemáticas que yo.

Katia D'Artigues: ¿Ah sí?

Ernesto Cordero: Sin ninguna duda.

Katia D'Artigues: ¿En serio?

Ernesto Cordero: Es muy buena para las matemáticas. Y bueno, pues ahí yo le explicaba algunas otras materias como historia y algunas otras cosas que había que aprobar.

Katia D'Artigues: Ajá.

Ernesto Cordero: Y sí, yo gocé...

Katia D'Artigues: Y pues sí, ahí...

Ernesto Cordero: ...de sus tutorías y de sus asesorías en temas matemáticos. Ella es muy... fue muy buena matemática.

Katia D'Artigues: ¡Fíjate! ¿Y ahora qué hace?

Ernesto Cordero: Ahora ella termina matemáticas aplicadas y decide empezar... dar un giro y empezar a estudiar arquitectura.

Katia D'Artigues: ¡Qué tal!

Ernesto Cordero: Entonces cuando yo empiezo a estudiar el doctorado en economía, ella empieza a estudiar arquitectura, la maestría en arquitectura.

Katia D'Artigues: En Pennsylvania, también.

Ernesto Cordero: En la Universidad de Pennsylvania, y acaba siendo arquitecta, de hecho su desempeño profesional es como arquitecta, como arquitecta. Entonces ella dejó un poco las matemáticas y se dedica a la arquitectura.

Katia D'Artigues: ¿Te puedo hacer una pregunta un poco personal?

Ernesto Cordero: ¿Más que las que ya llevas?

Katia D'Artigues: Sí, sí. Ustedes no tienen hijos ¿Por qué?

Ernesto Cordero: Yo creo que por un poco de todas estas cosas, del desempeño, las carreras profesionales de cada uno, no ha habido, digamos, la coyuntura...

Katia D'Artigues: No ha habido, es decir, todavía piensan que quizá sí.

Ernesto Cordero: Yo creo que todo es posible. Sí, yo creo que todavía hay posibilidades, y creo que más bien dependió del desempeño profesional y de las trayectorias profesionales tanto de Cristina como mía.

Katia D'Artigues: ¿Pero te gustaría ser papá?

Ernesto Cordero: Sí, a mí sí.

Katia D'Artigues: ¿Sí? ¿Cómo serías como papá?

Ernesto Cordero: No, bueno, pues no lo sé, yo creo que...

Katia D'Artigues: Quién sabe.

Ernesto Cordero: ...quién sabe, quién sabe. Es una pregunta... esa sí es una pregunta difícil de responder.

Katia D'Artigues: A ver. Otras cosas como para conocerte. Le vas al Puebla, ¿Eres católico?

Ernesto Cordero: Sí.

Katia D'Artigues: Sí. ¿Pecador estándar? diría Felipe Calderón ¿O cómo te...?

Ernesto Cordero: Sí, sí, sí, bastante estándar.

Katia D'Artigues: Bastante estándar ¿Pero vas a misa, te confiesas, sí o no?

Ernesto Cordero: Yo voy a misa, no me he confesado desde que hice mi primera comunión.

Katia D'Artigues: ¡Caramba! ¿Tanto así?

Ernesto Cordero: Sí, yo creo que sí, pero bueno, tampoco he cometido ningún pecado mortal como para tener que confesarme.

Katia D'Artigues: Los matrimonios gay ¿Cómo los ves?

Ernesto Cordero: Mira, yo te diría que...

Katia D'Artigues: Hiciste carita así como de...

Ernesto Cordero: No.

Katia D'Artigues: ¿No?

Ernesto Cordero: No. Yo te diría que las preferencias sexuales de cada quien...

Katia D'Artigues: ¡Bravo! ¡Un panista que dice preferencias sexuales en una misma oración! Te felicito.

Ernesto Cordero: Yo creo que son muy respetables y todo mundo debe respetar la vida privada de los demás y en particular...

Katia D'Artigues: Pero respetar y decir "Ok, sí, que tengan todos los mismos derechos, que se casen, derecho a absolutamente todo también" ¿Sí? ¿Con todo?

Ernesto Cordero: Yo creo que sí, yo creo que es importante... Parte del respeto pasa por ahí, que tengan los mismos derechos, que tengan la posibilidad de vivir juntos, si es que así lo deciden, entonces...

Katia D'Artigues: ¿De adoptar hijos?

Ernesto Cordero: Yo no tengo... Mira, yo creo que ahí más que el tema *per se* si, digamos, es un matrimonio de homosexuales, pues yo no le vería problema, el tema es, digamos, si la percepción social de los niños que van a un hogar de un matrimonio de este tipo. Yo creo que en la medida en que estos niños puedan crecer en un entorno con mucho cariño, con mucho amor y se rodean de gente y de... socialmente de familia que entienda que son una familia, pues ya no muy distinta a todas las demás, sino que, bueno, pues están abriendo brecha en estas cosas.

Katia D'Artigues: Prueba de paternidad número uno. Todavía no eres papá, pero a lo mejor lo vas a ser. Pon tú que tu hijo va a una escuela equis, donde va un niño que tiene dos papás. Y ese niño que tiene dos papás invita a tu hijo a ir a comer ¿Lo dejas?

Ernesto Cordero: Por supuesto.

Katia D'Artigues: ¿Y cómo le dices? "Oye papá, fíjate que hoy fui a la casa y este niño tiene dos papás" ¿Qué le dirías?

Ernesto Cordero: No, bueno, Kati, ya estás en la parte... No tengo todavía ni hijos.

Katia D'Artigues: Bueno, es como para pensarlo un poco. ¿Le dirías qué?

Ernesto Cordero: Bueno, yo le diría que, bueno, que hay familias, todas las familias son diferentes, que nuestra propia familia es distinta a muchas otras familias.

Katia D'Artigues: Bueno, muy bien ¿Cuando te levantas en las mañanas qué es lo primero que haces? ¿Lees los periódicos o ves los mercados?

Ernesto Cordero: Las dos cosas.

Katia D'Artigues: ¿Cómo?

Ernesto Cordero: Las dos cosas.

Katia D'Artigues: ¿Cómo le haces?

Ernesto Cordero: Cuando despierto, bueno, ya hay un reporte...

Katia D'Artigues: ¿A qué hora despiertas?

Ernesto Cordero: Generalmente como a las cinco y media, cinco y media, seis de la mañana. Entonces ya hay un reporte un poco de cómo amanecieron los medios y también ya hay un reporte de cómo cerraron los mercados en Europa, los mercados en Asia y dónde al mismo tiempo. No te podría decir.

Katia D'Artigues: ¿En tu Ipad o cómo le haces?

Ernesto Cordero: Sí, sí, en el Ipad o en la Blackberry o en el correo, dependiendo ahí cuál sea...

Katia D'Artigues: Muchas vías de comunicación.

Ernesto Cordero: ...el aparato electrónico que esté más a la mano, pero básicamente todo es dependiendo cuál sea la preocupación última, pues es lo primero que checas.

Katia D'Artigues: Ok, claro, ok ¿En tus pocos ratos libres – seguramente – qué haces, qué haces por placer?

Ernesto Cordero: Mira, a mí me gusta mucho estar en mi casa, con mis amigos.

Katia D'Artigues: ¿Qué haces con tus amigos?

Ernesto Cordero: Pues probablemente lo mismo que todo mundo: trato de convivir con ellos, ir al cine, comer con ellos, pasar el mayor tiempo posible con Cristina, en fin. Yo creo que no soy muy distinto, no soy muy distinto en ese sentido.

Katia D'Artigues: ¿Lees?, ¿coleccionas algo?

Ernesto Cordero: Sí, sí, sí. Lamentablemente ya tampoco hay mucho tiempo para leer, lo último que leí es el informe trimestral de finanzas públicas, que enviamos a la Cámara.

Katia D'Artigues: O sea, leer por placer ¿Cuándo fue la última vez que leíste por placer y qué leíste?

Ernesto Cordero: La soledad de los números primos...

Katia D'Artigues: ¡Qué tal!

Ernesto Cordero: ...de Pablo Giordano, fue lo último que leí.

Katia D'Artigues: Ok. A ver, una pregunta hipotética: Te encuentras una botella, la frotas, sale un genio, te concede tres deseos, tres deseos para ti y tres para el país, qué pedirías.

Ernesto Cordero: Yo te diría que para el país es que fuéramos, que generáramos prosperidad económica y crecimiento económico lo más rápido posible, con justicia social, que fuéramos una sociedad bastante más justa y que siempre viviéramos en democracia y en tolerancia, los tres.

Katia D'Artigues: ¿Otro? ¿Que el PAN gane otra vez las elecciones del 2012?

Ernesto Cordero: No, bueno, pues si se trata de eso, pues que ganemos las del '12, '18 y las que vengan.

Katia D'Artigues: ¿Ah sí?, ¿hasta cuándo?, ¿hasta cumplir 70 años o cómo?

Ernesto Cordero: Bueno, mientras la democracia así lo indique.

Katia D'Artigues: Bueno, tres para ti.

Ernesto Cordero: Tres pa'mí. Básicamente que pudiera continuar de esta manera, ya sea en el servicio público o que pudiera seguir creciendo profesionalmente en algún otro ámbito, ya sea académico, privado, pues dependiendo...

Katia D'Artigues: A ver, Ernesto Cordero, mírame a los ojos...

Ernesto Cordero: Estamos con los tres deseos.

Katia D'Artigues: Sí, exacto. Mírame a los ojos ¿Quieres ser presidente? Dicen que todo político o servidor público quiere ser presidente de este país ¿Quieres tú?

Ernesto Cordero: Bueno ¿A ti te gustaría ser presidenta de México?

Katia D'Artigues: No, yo no soy servidora pública, definitivamente a mí no.

Ernesto Cordero: No. Bueno... yo no dudo que también deseamos ser astronautas y centro delantero de la selección y una bola de cosas, y eso no quiere decir que... ¿No? O sea, yo creo que hay que tomarlo con mucha calma, y hay que esperar a los tiempos, hay que esperar a las definiciones que el mismo tiempo va a ir dando.

Katia D'Artigues: Bueno. A ver, hablemos de amigos ¿Tú eres amigo de Felipe Calderón?

Ernesto Cordero: Sí.

Katia D'Artigues: ¿Desde que estudiaron juntos la maestría, '92 algo así? ¿Cómo se volvieron amigos?

Ernesto Cordero: Bueno.

Katia D'Artigues: ¿Qué tienen en común? ¿Cómo es él como amigo? Cuéntame.

Ernesto Cordero: Bueno, yo creo que fuimos... Cursamos juntos el último año de la maestría en economía en el ITAM, en 1992, es correcto, en 1992. Y es un programa de tiempo completo, es un programa de tiempo completo donde todos los alumnos que somos, somos muy poquitos, éramos creo que cinco; tienes un cubículo, y te la pasas todo el día en la universidad, estudiando, preparando las tareas, las clases, las lecturas...

Katia D'Artigues: O sea, te la pasabas con Felipe Calderón, en realidad.

Ernesto Cordero: Entonces, pues una oportunidad de convivir muy intensamente. Y yo te diría que siempre hubo, siempre hubo afinidad con la manera de pensar del entonces compañero Felipe Calderón, siempre había muchas coincidencias, a mí siempre... Pues yo no sé, pero siempre...

Katia D'Artigues: ¿En qué coincidían, por ejemplo?

Ernesto Cordero: Yo no sé, pero siempre fui... Yo siempre simpatiqué con el PAN, desde muy pequeño.

Katia D'Artigues: Pero no eras panista, hasta cuándo fuiste panista.

Ernesto Cordero: No. Yo... Fíjate. Yo me afilio como adherente del PAN en el año 2005.

Katia D'Artigues: Apenas.

Ernesto Cordero: Y como militante activo hace tres años, en el 2007, pero, sin embargo, desde el 2000 dirigí una de las fundaciones del PAN.

Katia D'Artigues: Claro. Y él sí es de cepa panista, pegaba pósters de chavito, etcétera.

Ernesto Cordero: Sí, toda la... Sí, desde toda la... Entonces algo que nos acercó pues era eso. Yo también iba a los mítines del PAN, y andaba en el cierre de campaña de Maquío, y todas esas cosas. Y pues él tenía historias desde dentro que contar, yo no, más asistía a los mítines como hijo de vecino y estaba ahí.

Entonces siempre hubo un entendimiento ahí, siempre hubo afinidad, siempre, yo creo que nos caímos bien, desde entonces.

Y él es muy compañero, es un muy buen amigo, es un muy buen compañero de viaje, en el viaje que te toque ir con él; en lo que sea es muy buen compañero, es muy solidario, es muy entretenido, es muy bueno, sabe trabajar en equipo. Entonces pues no es difícil hacerse amigo de él si estás en la convivencia tan estrecha con él.

Katia D'Artigues: ¿Por qué? Coincidieron ustedes en la maestría, luego él se fue a Harvard, tú has dicho que permanecieron en contacto vía correo electrónico, luego te llamó a la fundación, trabajaste para su bancada en el 2000, qué vaya bancada, ¿no?, la bancada esa del 2000, mucha gente que sigue ahorita en la esfera política.

Ernesto Cordero: Sí, era una bancada grande.

Katia D'Artigues: 207 diputados., sí.

Ernesto Cordero: Era una bancada potente, donde había muy buenos legisladores y donde sí tuve la oportunidad de regreso a México de dirigir esta fundación, de conocer a los 207 diputados...

Katia D'Artigues: Pero fíjate, ahí estaba Juan Camilo Mouriño, del cual te vuelves muy amigo también ¿No?

Ernesto Cordero: Juan Camilo.

Katia D'Artigues: Francisco Blake, estaba Josefina Vázquez Mota, también Manuel Espino, que ya no sabemos si está o no está en el PAN...

Ernesto Cordero: Está Manuel, Manuel, sí.

Katia D'Artigues: Goicoechea, que después fue presidente...

Ernesto Cordero: Emilio, sí...

Katia D'Artigues: ...digo, fue secretario particular de...

Ernesto Cordero: Secretario particular.

Katia D'Artigues: ...Fox.

Ernesto Cordero: Sí, sí.

Katia D'Artigues: Padrés, gobernador de Sonora.

Ernesto Cordero: Guillermo Padrés.

Katia D'Artigues: Pues sí.

Ernesto Cordero: Sí, era una bancada bastante pesada, muchos de los senadores actuales fueron diputados en esa legislatura, ex alcaldes, sí, sí era... César Nava fue...

Katia D'Artigues: César Nava.

Ernesto Cordero: ...fue diputado en esa legislatura. Sí, una diputación de mucho peso, una bancada de mucho peso. Han sido de los mejores trabajos que he tenido, pues tenía 207 jefes.

Katia D'Artigues: Eso es... no suena fácil, ¿no?

Ernesto Cordero: No suena nada fácil y qué jefes, pero yo aprendí mucho y aprendí básicamente la definición de que me gustaba el servicio público, que me gustaba la cosa pública más bien, porque no era servicio público, me gustaba la cosa pública, y que sí, ciertamente lo que le daba sentido político a la manera como pensaba pues era el Partido Acción Nacional. Y es cuando me convenzo de que sí, efectivamente, yo creo firmemente y con mucha convicción de los principios.

Katia D'Artigues: Pero hasta el 2005 te volviste adherente.

Ernesto Cordero: Sí, hasta el 2005 me vuelvo adherente, aunque...

Katia D'Artigues: Pero desde entonces estás trabajando junto con Felipe Calderón, es decir, llevan 11 años de trabajar juntos; perteneces, sin duda alguna, a su equipo cercano ¿No? César Nava alguna vez comentaba, cuando hablábamos de este equipo cercano, que ha tenido muchas críticas, porque dicen "El presidente solamente confía en su equipo cercano"; decía que el presidente tenía como la filosofía de la equivalencia de que más valía inexperiencia temporal que sabotaje permanente ¿Crees? ¿Al presidente le cuesta trabajo confiar?

Ernesto Cordero: No creo.

Katia D'Artigues: ¿No?

Ernesto Cordero: Es una gran frase y yo creo que es correcta, y yo creo que es cierta.

Katia D'Artigues: ¿Sí?

Ernesto Cordero: Yo creo que es cierta. Yo creo que cualquiera que...

Katia D'Artigues: ¿Tú crees que eso ha...?

Ernesto Cordero: Yo creo que cualquiera que integra un equipo de trabajo es una frase que debe tener muy presente, con sabotaje permanente no puedes llegar, pero ni a primera base.

Katia D'Artigues: Y tú eres leal a Calderón.

Ernesto Cordero: Bueno, yo creo firmemente en su proyecto y trabajaré todo lo que pueda por consolidar un gran gobierno, como estoy seguro lo ha hecho.

Katia D'Artigues: Y no habla en su caso.

Ernesto Cordero: Habrá que ver. Yo creo que el Presidente confía; creo que también hay muchos nombramientos, lo que pasa es que una vez que, como que eso es, todos los nombramientos de gente cercana al Presidente son los que de inmediato, otra vez, ya ven cómo sí y no sé qué, y todos los nombramientos de gente que no es tan cercana a él, que le tiene confianza, yo creo que sí, es muy importante la confianza, no hay duda de eso.

Pero no nada más el Presidente, la confianza hay que ganársela y te la puedes ganar muy rápido, la confianza del Presidente te la puedes ganar muy rápido, con trabajo, con lealtad, dando el 120% en todas las cosas que tienes que hacer y siendo competente, calificado y discreto, te puedes ganar la confianza del Presidente.

Katia D'Artigues: Y dando resultados, me supongo.

Ernesto Cordero: Sí, desde luego. Entonces si tú revisas el gabinete, bueno pues somos pocos los que sí puedas sostener o argumentar que somos amigos del Presidente desde hace muchos años. Todos los demás es gente que ha estado cerca del Presidente, que ahora todos los Secretarios de Estado son cercanos al Presidente y que se han ganado un espacio por su trabajo con él.

Yo no te diría que, como dicen, es un gabinete de cuates y de amigos. No, no, no. Yo creo que te vas acercando poco a poco, la coincidencia, las coincidencias en el trabajo, pues van ocasionando, como en todos los grupos de trabajo...

Katia D'Artigues: Y en valores y otras cosas ¿no?

Ernesto Cordero: ...que vas encontrando gente a lo largo de tu trayectoria profesional con la cual te identificas, la cual te impresiona por sus resultados, a la cual decides tener cerca y poco a poco así se van formando los equipos y también, pues sí, se van formando relaciones también de cercanía y de amistad, no tengas duda.

Katia D'Artigues: El 4 de noviembre del 2008 ¿Cómo lo viviste?

Ernesto Cordero: Pues fue un día muy triste para mí, donde falleció...

Katia D'Artigues: Juan Camilo Mouriño.

Ernesto Cordero: Sí, sí, sí, uno de mis mejores amigos, que se cuentan con los dedos de la mano. Pues sí, muy muy triste...

Katia D'Artigues: ¿Dónde recibiste la noticia Ernesto? ¿Dónde estabas?

Ernesto Cordero: Bajándome de un avión.

Katia D'Artigues: También.

Ernesto Cordero: Sí, yo había ido con la representación del Presidente a Biarritz, al evento de Biarritz, como Secretario de Desarrollo Social había ido a Biarritz y venía, no sé, la verdad dos o tres aviones delante de Juan Camilo y yo me entero cuando, todavía bajando mi equipaje, cuando te dicen que todavía no prendas tú celular, pues yo ya lo había prendido, ya el avión estaba detenido y estabas bajando tú equipaje...

Katia D'Artigues: ¿Venías en un vuelo privado o comercial?

Ernesto Cordero: No, en el vuelo de Air France, en el vuelo de Air France París–México, y ahí me avisan, bajando mis cosas, que se había caído el avión de Juan Camilo. Entonces, bueno lo primero que hice fue consultar con otras fuentes si efectivamente venía ahí Juan Camilo o no, le pregunté al jefe de mi escolta que sí podía hablar con el jefe de la escolta de Juan Camilo y ya me responde, no porque se cayó el avión.

Entonces sí fue, todo esto, bajé mi maleta, me pasé por toda la parte de migración y estaba en el carrusel esperando mi maleta y enterándome de todo esto, y fue terriblemente triste; recogí mi maleta, me fui a dar un baño y me fui a Los Pinos a ver al Presidente, pero fue un día profundamente triste. Juan Camilo era un gran político, era un político líder de su generación, alguien a quien también en algún momento se le dejaron ir con todo, yo creo que injustamente y sin ningún fundamento.

Pero él siempre mantuvo con mucha dignidad sus principios, fue un gran operador político, fue un gran generador de consensos, era muy inteligente, tenía siempre la cabeza muy fría y que siempre buscaba cómo procesar acuerdos para el mayor beneficio de las decisiones del Presidente y para tratar de hacer avanzar al país en las cosas que eran relevantes e importantes.

Katia D'Artigues: De verdad tus ojos se ponen tristes.

Ernesto Cordero: Así es.

Katia D'Artigues: ¿Él hubiera sido presidenciable? Sin duda ¿Crees?

Ernesto Cordero: Mira, no lo sé, porque este tema de los presidenciables es bastante complicado y cada vez se ve que se pone más complicado, no lo sé.

Katia D'Artigues: Pero (inaudible) con él, seguro.

Ernesto Cordero: No lo sé si hubiera sido un presidenciable o no, lo que sí estoy seguro es que hubiera sido un gran presidente.

Katia D'Artigues: Y lo hubieras apoyado.

Ernesto Cordero: Por supuesto.

Katia D'Artigues: Punto.

Ernesto Cordero: Sí, no hay duda.

Katia D'Artigues: Muy bien, entonces pues quién sabe dónde estarás el primero de diciembre del 2012 ¿Verdad? ¿Dónde te ves? Bueno ¿Cómo te ves? No me digas todo ¿Cómo te ves el primero de diciembre del 2012?

Ernesto Cordero: No lo sé, y es una respuesta genuina, pueden pasar muchas cosas de aquí para entonces, pueden pasar muchas cosas. A mí más bien te diría cómo me gustaría sentirme el primero de diciembre del 2012.

Katia D'Artigues: Ok.

Ernesto Cordero: Me gustaría sentirme, estar en calma conmigo mismo y sentir que cumplí con mi deber, que cumplí con la responsabilidad que me confió el Presidente Calderón y que hice lo mejor que pude; que estiré al máximo mis habilidades; que mitigue al máximo mis defectos para sacar, para rendir los mejores resultados, y eso es lo que me gustaría, el que tuve la oportunidad de ser Secretario de Estado y que cumplí a cabalidad con esa responsabilidad, y que me siento tranquilo conmigo mismo de que hice lo mejor que puede, en ese momento.

Katia D'Artigues: ¿Cómo crees que los mexicanos recordaremos el gobierno de Felipe Calderón?

Ernesto Cordero: Yo te diría que va a ser recordado, o espero que sea recordado como, porque al final de cuentas yo creo que hay que ponerlo en perspectiva de largo plazo, va a ser recordado como un gobierno donde, yo creo que son dos cosas: donde hubo un avance muy importante en términos de mejorar las condiciones de vida de los mexicanos; y va a ser recordado como una administración donde por primera vez puso énfasis en el tema de la sustentabilidad, no sólo ambiental, sino en el reconocer que las decisiones que

tomemos hoy afecta el patrimonio de las generaciones que vienen.

Yo creo que eso, hay muchas cosas que se han hecho, desde la Hipoteca Verde, el tema de la COP 16, el tema de la prevención de desastres naturales, el Fondo Verde, en fin, hay muchas cosas que yo creo que sí se van a valorar como que fue en este momento cuando se inició con esa tendencia, que va a ser una revolución mundial. En México, yo creo que es muy claro que estamos empezando en este momento.

Y también como un gobierno que tomó decisiones muy valientes cuando nadie antes se había decidido a tomarlas, y eso...

Katia D'Artigues: ¿Te refieres a la lucha contra la delincuencia?

Ernesto Cordero: Sí, no hay duda de que vamos a ganar, México es un gran país como para que estos compañeros nos derroten, México es un gran país y vamos a salir adelante, estamos avanzando, estamos ganando, si yo creo que...

Katia D'Artigues: ¿Sí? ¿Deveras?

Ernesto Cordero: Sí, no hay duda.

Katia D'Artigues: ¿Sí estamos ganando?

Ernesto Cordero: Sí, yo creo que sí, y México va a ser recordado con el Presidente que decidió tomar esa decisión.

Katia D'Artigues: Bueno, está muy bien, muchas gracias Ernesto.

Ernesto Cordero: No, gracias a ti Katia.

Katia D'Artigues: Bueno, pues hay que calentar las enchiladas.

Ernesto Cordero: Hay que calentar las enchiladas.

Katia D'Artigues: Están un poco frías. Muchísimas gracias.

Ernesto Cordero: No, gracias a ti.

--- 0 ---